

Torres, César R. y Pablo Ariel Scharagrodsky, (compiladores) (2025)

Muertes, funerales, biografías póstumas y deportes en la Argentina (siglos XX y XXI). En los márgenes del panteón deportivo. Tomo II

Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Prometeo Editorial, 254 págs.

Fernanda Sosa¹
Universidad de la República, Uruguay



Muertes, funerales, biografías póstumas y deportes en la Argentina (siglos XX y XXI)
Tomo 2

En los márgenes del panteón deportivo

César R. Torres
Pablo Ariel Scharagrodsky
(compiladores)

prometeo
editorial

/colección cultura física y sociedad/

DOI: <https://doi.org/10.25032/crh.v12i22.2659>

Este libro reúne diez trabajos que exploran las muertes, funerales y biografías póstumas de deportistas que no integraron el panteón deportivo argentino. Ese panteón deportivo, explorado en el tomo uno, se fue constituyendo como un espacio en permanente disputa; sus integrantes fueron elegidos por determinados actores sociales para producir ciertos sentidos en cada coyuntura social, cultural y política.

Las «muertes no panteónicas» que se abordan en este segundo tomo permiten indagar sobre las márgenes del panteón deportivo en materia social, cultural, política, emocional, erótica y sexual. Este objeto de estudio es abordado

¹ Magíster en Ciencias Sociales con Mención en Educación y Especialista en Políticas Educativas (FLACSO Argentina), Doctoranda en Ciencias de la Educación (UNLP, Argentina), Licenciada en Ciencias de la Educación (FHCE-Udelar). Profesora efectiva de Pedagogía (Consejo Formación en Educación – Administración Nacional Educación Pública, Uruguay). Investiga sobre género y sexualidades en vínculo con la educación, entre otras temáticas. Ha publicado artículos, capítulos de libros y libros en coautoría.

por las autorías convocadas a partir de fuentes diversas (prensa, fotografías, cine, documentos, testimonios), en discusión con bibliografía actualizada y, en cada caso, con una mirada analítica que interpela. El libro constituye un relevante aporte histórico, pero además aporta en términos historiográficos por la originalidad del objeto de estudio y el abordaje que se construye para sí.

Frente a la pregunta de cómo abordar la muerte en el deporte desde estudios históricos, este libro presenta a la muerte como una construcción social cargada de significados en disputa. Las muertes en el pasado pueden adquirir sentidos diferentes en el tiempo.

El capítulo de Diego Roldán y Alejo Levoratti discurre sobre la muerte, en 1925, del futbolista rosarino Ernesto Celli. La multitud que acudió al funeral evidencia el crecimiento de la cantidad de aficionados en un deporte que se había popularizado y había creado sus propios «héroes modernos», los deportistas criollos, pibes que surgían del potrero y se destacaban por sus aptitudes, gracia y picardía. Las expresiones de dolor de la multitud muestran la fuerte relación afectiva entre jugadores y lo que ya comenzaba a denominarse como «hinchas». El tratamiento de esta muerte en distintos medios es un analizador de las consideraciones médicas de la época, los prejuicios acerca de las enfermedades y los vínculos de la sociedad con el deporte.

Andrés Bisso indaga sobre los significados que se otorgaban a la muerte en el periódico socialista *La Vanguardia* de la ciudad de Buenos Aires durante la década del veinte del siglo XX. El autor explica los modelos valorativos del deporte, la actividad física y el aire libre construidos por el socialismo argentino de la época. A partir de muertes acaecidas en el boxeo y la práctica de tiro en el escultismo se presentaba a estos deportes como bárbaros. Otras muertes también provenientes de riesgos deportivos o de la actividad física, en cambio, se presentaban como accidentes o efectos de la imprudencia.

Patricia Anderson escribe sobre la muerte de la aviadora Carolina Elena Lorenzini, la «Paloma gaucha», en 1941. A finales de la década del treinta, Lorenzini era ampliamente reconocida y sus conquistas en aeronáutica sirvieron para mostrar una modernidad argentina que se conciliaba con la tradición gaucha

y, además, para construir características de la mujer moderna en esa *sportswoman* criolla. La muerte imprevista es interpretada por la autora como una falla de la modernidad. Los dos entierros y las formas en que se ha escrito sobre la muerte de «Carola» la presentan como un ejemplo de feminidad y de argentinidad.

César R. Torres y Pablo Scharagrodsky refieren a la muerte del esgrimista rosarino Manuel Torrente durante la vuelta a la Argentina desde los Juegos Olímpicos de Londres, en 1948, por complicaciones derivadas de una apendicitis. El relato retrospectivo lo presenta como un deportista y ciudadano modelo. El hecho de que no fuera un deportista de destaque, que la esgrima fuera un deporte de élite y que los logros olímpicos fueran narrados en la época como logros de la política deportiva peronista conspiraron con la colocación de Torrente en el panteón deportivo. No obstante, ha sido recientemente revalorizado y colocado en el Paseo de los Olímpicos de Rosario y, en 2023, se colocó su nombre a una calle rosarina.

Diego Murzi escribe sobre la muerte y la génesis de la violencia en el fútbol argentino (1931-1983). La violencia aparece en relatos políticos o deportivos como un problema público que requiere atención gubernamental a partir la década del ochenta, consolidado el fenómeno de las barras bravas, no por un evento traumático, sino como resultado de un proceso jalónado por distintas manifestaciones de la violencia con resultados trágicos.

Rodrigo Daskal y Marcos Mele escriben sobre una estampida que se produjo el 23 de junio de 1968 luego de un partido entre River Plate y Boca Juniors que dejó más de setenta muertos y doscientos heridos. Esta tragedia, conocida como la Puerta 12, desplegó una cobertura en medios gráficos argentinos que es analizada por los autores. La «muerte pública» es procesada en los medios con un análisis de las responsabilidades: el comportamiento de los hinchas, la puerta cerrada, la infraestructura deficiente del estadio o la acción represiva policial.

Marcos Mendoza analiza el modo en que las narrativas de las muertes en el montañismo andino construyeron valores y moralidades para los practicantes

de ese deporte en el siglo XX. Algunas muertes se transforman en un *memento mori* con prácticas de conmemoración en entornos peligrosos que circulan en la prensa, en publicaciones de clubes de montañismo, redes sociales, cine y contenidos digitales.

Julián Scher examina la desaparición de militantes políticos vinculados al deporte y se centra en el caso de Alejandro Martín Almeida, detenido desaparecido el 17 de junio de 1975. Alejandro era jugador federado de *rugby* en el Club Atlético Porteño. El autor expone que un desaparecido no es un muerto, es una negación del derecho a vivir y del derecho a morir. El duelo se imposibilita ante la ausencia de cuerpos y de tumbas. El autor recorre cómo los espacios deportivos intentan procesar la ausencia producto del terrorismo de estado. La recuperación de las biografías de los deportistas desaparecidos constituye un acto de memoria, hacia la verdad y la justicia.

La producción de cuerpos que responden a requisitos técnicos, estéticos y atléticos del *rugby* se enfrenta a la sombra de la muerte y la discapacidad que también conlleva esta práctica deportiva. Este es el tema que desarrolla Sebastián Fuentes, al centrarse en el rugby argentino contemporáneo. El autor analiza los cuerpos que allí se producen como cuerpos en peligro y cuerpos peligrosos. Indaga en la masculinidad hegemónica, la disciplina corporal, la solidaridad y los valores del rugby en relación con la muerte o la discapacidad derivadas de la práctica y, además, con el asesinato de Fernando Báez Sosa, en 2020, perpetrado por un grupo de jugadores; caso que fue analizado en el debate social como producto de los valores de superioridad de clase, de género y de la moral que se cultiva en el rugby porteño.

Finalmente, José Garriga Zucal, presenta cómo la muerte ha sido resignificada en el fútbol por prácticas y representaciones novedosas como los escudos de clubes en los cementerios, banderas o camisetas colgadas en los velorios, caravanas fúnebres que pasan por la puerta del estadio o la práctica de esparcir las cenizas de un difunto en la cancha. Estas prácticas dan cuenta del fútbol como un espacio identitario en la vida y en la muerte. ◊